Legajo - 6 - 8.

✠

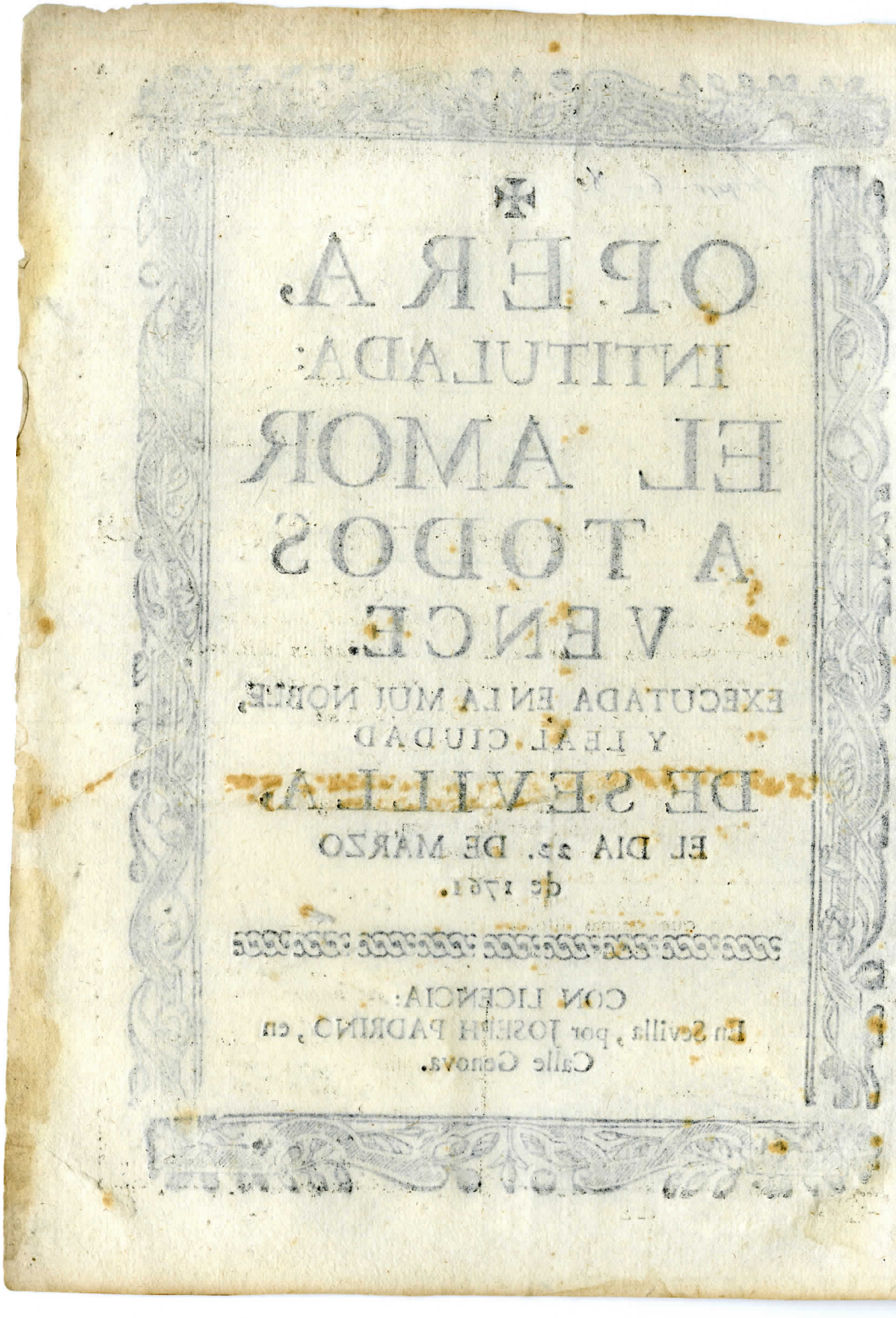
OPERA, INTITULADA: EL AMOR A TODOS VENCE.

EXECUTADA EN LA MUI NOBLE, Y LEAL CIUDAD

DE SEVILLA,

EL DIA 22. DE MARZO de 1761.

CON LICENCIA:
En Sevilla, por JOSEPH PADRINO, en Calle Genova.



PERSONAS.

El Dios Cupido.
Aſtolfo, Galan primero.
Carlos, Galan ſegundo.
Demetrio, Galan tercero.
Lucindo, Gracioſo primero.
Colmena, Gracioſo ſegundo.
Venus, Dioſa.
Diana, Dioſa.
Laura, Dama primera.
Doris, Dama ſegunda.
Celia, Criada primera.
Fulia, Criada ſegunda.
Muſica, y Acompañamiento.

Mientras canta el Coro, ſe deſcubre el Theatro, que ſerá de Boſque mui enredado de Arboles, los que à ſu tiempo ſe transformarán en lo que ſe dirá, y ſuenan en diſtintas partes eſtrepitos de Guerra, ruido de caza, y muſica, en cuya confuſion ſaldrán Aſtolfo, y Lucindo.

Coro. DE las flechas de el Dios Ciego
todos heridos ſe vèn;
ay, que rapaz tan tyrano!
ay, que niño tan cruel!
Cuidado, atencion,
que flechas diſpara
el Dios de el Amor.

Vnos. Ataja la Fiera.
Otros. To, to.
Vnos. A la ſelva.
Otros. Al monte.
Todos. Al llano.
Muſica. Cuidado, atencion, &c.
Vnos. Al arma, al arma, Soldados.
Muſica. Cuidado, atencion &c.
Otros. Al llano, à la ſelva, al llano.
Muſica. Cuidado, atencion, &c.

Vnos. Arma, arma, guerra, guerra.
Muſica. Que flechas diſpara
el Dios de el Amor.

Salen Aſtolfo, y Lucindo.

Aſt. Diſtes el papel Lucindo?
Luc. Ya ſe vè por el efecto.
Aſt. Còmo?
Luc. Como fui, y vine,
ſin mas como, que yo meſmo;
y como en tropel confuſo,

81909

Se

ſe vèn en diſtintos ècos,
unos al arma tocando,
quando otros eſtàn tañendo,
la Zaravanda, el Minuet,
mientras, que alli los Sabueſos
enviſten â el Javali.
Ah ſeñor! bueno es aqueſto;
pero mucho mejor fuera,
de Vino quatro Pellejos,
que tiene cierta De-vota,
guſto de verlos en cueros.
Aſto. Què dices? le ha aceptado?
Luc. El papel?
Aſt. Bueno eſtà eſſo,
pues què avia de ſer, dime?
Luc. Pensè, ſeñor, que el eſtruendo;
pues con èl tiempo no tuve
de aprovechar bien el tiempo,
y el papel no pude darle
porque decian los ècos.
Muſica. Cuidado, atencion, &c.
Luc. Pero en fin, en los Sabueſos,
hallè mas contrariedad;
pues embeſtian los Perros
ami, como â el Javali.
Aſt. Siempre Lucindo eſtàs necio,
quando ſoi todo un Veſuvio,
quando me vès Mongibelo,
quando qual Ethna me abraſo,
quando qual Volcan me quemo,
quando ya formo la llama,
quando en mi furia me enciendo,
quando yo:-
Luc. Quando, ſeñor,
(ſi es que à tus quandos atiendo)
hà de acabar eſſe quando,
que nos tiene quando menos
hechos Eſtatuas à todos,
aguardando el quando, y vèmos,
que te vuèlves loco, ò dàs
en hacer coplas.
Si veo,
que quando el hechizo admiro
de la Deidad que contemplo,
ignoro el quando he de dàr,
à mi afecto complemento;
como quieres que en el quando
no eſtè ſolo mi embeleſo?
Luc. Segun eſſo eſtà en el quando
la duda, ſeñor?
Aſt. Es cierto.
Luc. Por què?
Aſt. Porque del amor
ſolo eſpero el vencimiento.
Luc. Y ſi acaſo Cupidillo,
guarda, como niño tierno,
para otro las caricias,
y para tì los pucheros,
què haràs aguardando el quando?
Aſt. Apelar â el ſufrimiento.
Luc. Pues echale mano aora,
y ſervirà de conſuelo,
para quando el quando falte,
tener tu, tu quando cierto.
Vnos. Arma, arma,
Otros. Guerra, guerra,
Muſica. Cuidado, atencion,
Vnos. Suelta el Sabueſo
Otros. To, to.
Muſica. Que flechas diſpara
el Dios de el Amor.
Vnos. Arma, arma.
Otros. Guerra, guerra.
Dentro Doris.
Dor. Acudid, acudid preſto,
que peligra Laura.
Dentro Celia.
Cel. El bruto
ſe ha entrado en el monte.
Aſt. Cielos,
como detengo el ſocorro,
y à libertarla no llego?
Luc. Porque es oficio arrieſgado
aqueſto de ſer Leonero,
y aventuras la oſſadia.
Aſt. Pues deſmientalo mi esfuerzo
Muſica. Cuidado, atencion,
Vnos. A el arma, à el arma,
Otros. To, to,
â el llano, â el monte, â el repecho.
Muſica. Que flechas diſpara
el Dios de el Amor.
Luc. Caſcaras, como ſe arroja;
valago mete ſu esfuerzo,

Niſperos no monda el bruto;
tartagos paſſa, aunque es fiero;
tumulo forma en la arena,
calculos le hacen los perros,
temenle: pero mi Amo
matale, ſegun yo veo.
Victores entonen todos
unanimes à ſu esfuerzo.
Canteſe ya la victoria
Leonatica, de eſtos tiempos.
Vnos. Pagò la fiera ſu arrojo.
Todos. Viva Aſtolfo, Marte nuevo.
Muſica. Cuidado, atencion, &c.

Mientras canta el Coro, ſalen por diſtintas puertas Aſtolfo con Laura; y Carlos con Doris deſmayadas, y ſalen por las demàs puertas, Celia, Julia, Colmena, y Monteros.

Aſt. Como, Cielos, conſentis,
que una Deidad pague el feudo
de humana, ſi de Divina,
nos intima el privilegio?
Carlos. Como, Doris, ſi en ti vivo,
me guarda la Parca el fuero,
quando Cloto vil devana
tu vital hilo?
Colm. No es nuevo,
que ſe deſmayen las Damas,
que à cada paſſo lo vemos;
pero que eſtos dos baboſos
con mas barbas, que ellos meſmos,
uno diga, como vivo?
y otro diga, que me muero?
ſin reparar que el melindre
paſſa mas allà de exceſſo.
Luc. Què ſe eſpanta el ſeor Colmena,
no ſabe, que amor es ciego,
y que fieras afemina?
Colm. Es uſted perito en eſſo.
Celi. Es uſted gran alicruge.
Julia. Es uſted un gran camueſſo.
Cel. No ſabe que quien bien quiere,
aunque mas fuerce ſu genio,
eſtà prompto à transformarſe?
Colm. Pero no à mudar de ſexo.
Luc. Si le preciſa, es preciſo
en las obras parecerlo.
Colm. Yo muger; quita, abernuncio,
ni en un atomo pequeño
parecerme quiero â ellas.
Cel. Pues tenga ſabido el necio,
que el amor à todos vence.
Colm. Temprano empieza el proverbio,
todavia eſtà por ver.
Jul. A ſu peſar ha de vèrlo.
Luc. Penſando he eſtado eſte rato,
ſi es iluſion lo que veo,
pues que ſiendo vueſtras amas
las deſmayadas, es cierto,
que los quatro, en el deſmayo,
incluſos eſtàn â un tiempo.
Ellas con alma, y ſin vida,
y ellos tambien ſin aliento,
tenemos quatro difuntos.
Colm. Un Reſponſo les rezemos.
Luc. No ay coſa como aplicarles
pharmacopea de agenjos,
recipe vara de â ochavo,
y molerle bien los hueſſos.
Lau. Ay de mi!
Luc. La purga ha obrado,
aunque es receta de Legos.
Jul. Tal tu pellejo reciba.
Lau. Quien, como, aqui, mas què es eſto?
Aſt. Lo que veis, bello prodigio,
lo que dudais, dulce objecto,
es un rendido â eſſas plantas:
quien es, vos podeis ſaberlo,
como es digalo el hado,
porque diſpuſo violento,
para conſeguir mi dicha
medio, que aun yo no agradezco.
Luc. Si ſabeis, Aſtolfo, vos,
que jamàs pudo mi afecto,
hazerſe fuerza â querer,
como querèis que violento
el miſmo afecto, produzca
efectos oy de sì meſmo?
quando el afectarlos fuera
no fineza, sì deſprecio.
Doris. Ay de mi! adonde eſtoi?
Car. En mis brazos, dulce dueño,
ſirviendo de ante-mural

oy, mi pecho, à vueſtro pecho.
Doris. Quien me librò del peligro?
Car. El amor es quien lo ha hecho.
Doris. Ah! ſi huyera ſido Aſtolfo, *aparte.*
albricias diera al contento,

Recitado, y Area.

Aſtolfo. COmo aſsi, ah! cruel Cupido ingrato,
es tu halago traidor, doble tu trato,
ſi â quien oy avaſſallas à tu imperio,
ſu deſengaño encuentra, y vituperio?
Mas que à ti no me quexe el pecho advierte,
pues por Laura padezco mal tan fuerte.

Area.

SI acabar cruel pretendes
una vida que te adora,
vè mi bien, que muerta eſtà:
pues los rayos de eſſa Aurora,
quieren mi luz ofuſcar.
Oh! no hieras, porque ofendes
eſſa imagen, que en mi pecho
retratò Cupido yà:
que eſſe tiro ſin remedio
en mi aſſediò ha de acabar.

Lau. Y como decis que amor,
forxò el eſcudo à mi pecho,
ſi en vos miro la fineza?
Aſt. Eſſo lo diga el afecto,
que puede ſaberlo todo.
Dor. Como ſois de la accion dueño,
ſi â el acometer la fiera
no os vi en el campo?
Car. Es mi afecto,
el que ſiempre eſtà con vos,
y como incorporeo, es cierto,
que tan ſolo â el cuerpo anima,
quando le preciſa el cuerpo,
paſſando plaza de ciego
la viſta, en aqueſte hecho,
que ſuele afecto diſtinto
divertir el penſamiento,
de modo tal, que à la viſta
ſe le niegue el privilegio;
con que en aqueſta ocaſion
ſe verifica eſto meſmo,
pues no eſtando el cuerpo, eſtuvo
incorporado el afecto,
de tal ſuerte, que yo miſmo.
Aſt. Pues, ſeñora, en què os ofende
mi rendido pecho?
Lau En ſerlo.
Aſt. Pues ſintiendo aſsi mis males,
de amor, y de vos me quexo.

Recitado, y Area.

Aſtolfo. COmo aſsi, ah! cruel Cupido ingrato,
es tu halago traidor, doble tu trato,
ſi â quien oy avaſſallas à tu imperio,
ſu deſengaño encuentra, y vituperio?
Mas que à ti no me quexe el pecho advierte,
pues por Laura padezco mal tan fuerte.

Area.

SI acabar cruel pretendes
una vida que te adora,
vè mi bien, que muerta eſtà:
pues los rayos de eſſa Aurora,
quieren mi luz ofuſcar.
Oh! no hieras, porque ofendes
eſſa imagen, que en mi pecho
retratò Cupido yà:
que eſſe tiro ſin remedio
en mi aſſediò ha de acabar.

fui quien os librò del rieſgo,
ſin que oy el cuerpo viſivo
verificaſſe eſte hecho. *Hablan aparte.*
Luc. Oye uſted, ſeñora Celia,
dos à dos eſtamos, ergo.
Cel. Nego conſequentiam.
Luc. Probo.
Colm. Què has de probar, majadero,
ſi eſtà mojada la yeſca,
y no ha dado lumbre?
Luc. Fuego. *aparte.*
Jul. Y uſted, mi ſeñor, que hace?
Colm. Enamorarte de tieſſo,
que no ando en circumloquios,
el pan, pan, y el queſſo, queſſo.
Jul. Eſſo es echarla de jaque.
Col. Yo no gaſto otro aparejo.
Jul. A viſta de eſſe dibuxo,
quiero pintarte el deſprecio. *Haze que se vá.*
Col. Oye uſted, ſeñora mia,
uſted no retire el lienzo,
y pinte los que guſtare,
aunque le pinte ſin tiento.
Jul. Pues promete de sèr firme?

Col.

Col. Como una roca.
Jul. Què es eſſo?
yo no le quiero tan duro.
Colm. Yo me ablandarè, mi dueño. *Hablan*
Lau. Dudo lo miſmo que miro. *á parte.*
Dor. Dificulto lo que veo.
Lau. Què, en fin, amor me ha librado?
Aſt. El de la accion es el dueño.
Doris. Què, en fin, del peligro vos
me libertaſteis?
Carl. Es cierto.
Los dos. Dificil empeño ha ſido.
Los dos. Es del amor vencimiento.

Canta Carlos Recitado, y Area.

Rec. MIra como en Cupido,
ſe halla en èl ſolo el poder del Mundo,
ſiendo el horror, y aſſombro mas profundo;
ya ſe llena la elphera de alegria,
à celebrar ſu imagen eſte dia:
y aun el barbaro ciego desbario,
reconoce en Cupido el poderio;
ſi à el oir eſſe Coro, que le aclama,
alma darà à ſu ardor, cuerpo à ſu llama.

Area.

AIrado, pues, Cupido,
las flechas oy diſpara,
y con preſteza rara;
pues reina, manda, y vence,
de todos triumpharà.
Ya tierno, ya ſuave,
rendir afectos ſabe,
y â quien èl reconoce,
que afectos no conoce,
aliſta ſu poder,
y dèl llega à triumphar.

Lau. Vencer amor, no es poſsible,
á el alvedrio; pues vemos,
que el amor puede inclinar,
mas no forzar á el objecto.
Doris. Vencer amor jamàs pudo;
pues que no fuerza â el afecto,
y aunque incline â el alvedrio,
no oprime â el guſto.
Los dos. Conçedo.
Los dos. Luego el amor no es quien vence?
Los dos. Dificultoſo argumento.

Coros de Muſica.

Prim. Si vence â todo el amor.
Otro Coro. No vence amor à el objecto.
Los dos Gal. Ya reſpondieron por mi.
Damas. Y por mi, pues dice el èco.
Coro prim. Si vence â todo el amor.
Coro ſegund. No vence amor â el objecto.

Mientras cantan los Coros, los Arboles, de que està cubierto el Tablado, ſe ván transformando en Nymphas, que forman el primer Coro, cada una con un inſtrumento; y un Arbol que eſtarà en medio, ſe transformarà en el Carro de Diana, en que eſtarà la Diosa; y abriendoſe el foro, ſe verà la Mar, y en ella muchas Syrenas, que forman el ſegundo Coro; y elevandoſe ſobre las Aguas, una Concha ſe abrirá, y ſe verá la Diosa Venus en ella ſi viendole de Carro.

Todos. Què prodigio!
Luc. Que gran viſta
nos diràn los Moſqueteros,
porque ay mucho femenino.
Celia. Calla, que dicen los ècos.
Coro prim. Si vence â todo el amor.

Coro ſſeg.

Coro seg. No vence amor el objecto.
Coro prim. Si vence.
Coro seg. No vence.
Los dos. Amor,
que aunque Cupido es Dios,
es Niño, y Ciego.
Luc. Què importa que Ciego sea,
para atinar con el tiento?
Colm. Si, que aunque à obscuras dispare,
por fin, es tiro de ciego,
y si à agarrar llega desloma.
Luc. Con esse inclina mas presto,
que acudiendo â aquella parte
dolorida, agovia el cuerpo.

Cantan Diana, y Venus.

Recitado, y Area

Ven. ES Amor quien ablanda un duro pecho.
Dian. Es Rapaz, y no fuerza el alvedrio.
Ven. Es Amor, aunque Niño, un gran Gigante.
Dian. Es un Ciego, que â el aire forma el tiro,
Ven. Es por Niño, y audaz, fuerte, y guerrero,
Dian Es burla de los Dioses ya Cupido.
Ven. Venza, pues, el amor, dispare flechas.
Dian. Sea, pues, la esquivez, oy su homicidio,
Ven. Y muertos ya de amor los mas rebeldes.
Dian. Y haciendo resistencia el pecho mio.
Ven. Triumphe, reine, el amor.
Dian. Venza lo esquivo.

Area à Duo.

Ven. MAnde, venza, viva, y reine,
Dian. Llore, gima, sufra, y pene.
Ven. Como altivo vencedor,
Dian Como vencido el amor.
Las dos. Porque todo el Mundo sepa
quien es este Ciego Dios.
Ven. Y reinando en alvedrios.
Dian. Y ajados sus poderios.
Las dos. Vea el Orbe mas su ardor.

Todos. Luego el amor no es quien vence?
Luc. Ya nos lo diràn los ècos.
Coro prim. Si vence â todo el amor.
Coro seg. No vence amor â el objecto.
Coro prim. Si vence.
Coro segun. No vence.
Los dos Amor,
que aunque Cupido es Dios,
es Niño, y Ciego.

Mientras Cantan los Coros, se và ocultando todo, poco, á poco, se queda el theatro, de Bosque, como estaba à el principio de las Scena.

Luc. Mui buenos hemos quedado.
Cel. Deslumbrada estoi.
Colm. Yo ciego.
Luc. Voi â buscar quien me dè
luces para ver si veo. *Vase*
Colm. Voi siguiendo el mismo rumbo,
por vèr si encuentro lo mesmo. *Vase.*
Celia. Pues vamos.
Jul. Diràn que và
la soga tras el caldero. *Vanse.*
Astolf. Pero, señora, se ofende
vuestro decoro en mi pecho?
Lau. No veis, Astolfo, que en mi
no cabe amor.
Ast. Lo concedo,
por no causaros enojo.
Lau. No estoi contenta con esso. *Aparte.*
Carlos. No me direis, Doris bella,
en què os ofende mi pecho?
que porque â vos se avassalla
querèis hacerle el desprecio?
Acaso soi dueño yo
de mis acciones? Es nuevo
que el Dios Cupido:-
Doris. Callad,
que es dificil argumento
(como ya notado havrèis
en aqueste sitio mesmo)
querer pròbar que el amor
fuerce el gusto.
Carlos. Lo contemplo.
Doris. Obligue â la voluntad,
y arrastre el entendimiento,
no soi dueño de mi misma,
aunque venga por objecto
el mismo amor? Quièn me obliga
â que no le muestre ceño?
Y â que de mi no le aparte
con severidad, y aspecto.
Fuerza acaso voluntades
esse Dios Niño, esse Ciego,
esse Rapaz, esse Amor,
â quien dàn el Epitecto
de Dios en sus poderios,
sin que tengan para ello
mas razon, que la razon,
que fomentan ellos mesmos?
Pues sino fuerza â los gustos,
y solo inclina â los pechos,
el mio jamàs vencido,
es, Carlos, de fino azero.
Carlos. Còmo con tanto rigor
me tratais?
Doris. Es, que vos mesmo
podeis vèr que soi de bronce,
si â vuestro clamor no atiendo.
Astolfo. Señora, tanto rigor?
pues si â el perturbar tu cielo
en dos mitades el alma
se dividiò, no es excesso
decir, que solo el amor
ha logrado el vencimiento?
Pues siendo el merito mio,
es del amor el efecto,
que amor causa dà bastante
para mayores arrestos.
Leu. Pues ved, que Amor es un Niño,
un tyrano, audaz, un Ciego,
y que acertar jamàs pudo.
Ast. Lo contrario siente el pecho;
pues vè que aunque Niño es Dios,
Gigante, siendo pequeño:
otra, señora, es la causa,
porque despreciais mi afecto.
Lau. Vos mismo podèis saber
la causa, porque â vos mesmo
mi irritado pecho advierte,
lo que tenèis en el pecho.
Es mas amor, que un halago,
engendrado de un desprecio,
que por lo imposible aspira
â hacer posible su intento?
Es mas amor que una causa
que dà fomento â unos zelos,
efectos de villania
que es del mismo amor efecto?
Pues còmo puede un villano
conseguir noble tropheo?
No es el amor engendrado
de la espuma? No lo vèmos
deshacerse â cada passo,
con el soplo mas pequeño,
y de un cariño Gigante
volverse afecto pigmeo?
Pues como querèis que amor
logre solo el vencimiento?
Musica. Cuidado, atencion?
que flechas dispara el Dios del Amor.
Lau. Pero quièn?
Doris. Què voces:-
Los dos. Còmo?
Doris. Què escucho!
Lau. Què oigo!
Las dos. Ah Cielos!
Lau. Quiera amor, que amor no sea
el frenesì que padezco. *Vase.*
Doris. Quiera amor, pues es deidad,
no vengarse de mi pecho. *Vase.*
Ast. Quiera amor pues vence â todos,
que yo logre el vencimiento. *Vase.*
Carlos. Quiera amor, que yo consiga
â lo que aspira el deseo.
Vase.

Mutacion de Sala bien adornada; y sale Demetrio Galan, y Celia con una buxia, que pondrà sobre un bufete.

Dem. Pon, Celia, sobre el bufete
essa buxia.
Celia. Ya està puesta.
Demet. Aora, Celia, es precisso,
que tu lealtad, tu modestia,
me confiesse la verdad,
q ues tanto en ella interessa
mi honor.
Celia. Tan solo tu gusto
es mi mayor convèniencia.
Demet. Ya sabes, que Laura, y Doris,
â mi cargo estàn; y en ellas,
como hijas, aunque hermanas,
ha de apurar mi cautela,
si ay motivo, que motivo,
dè para alguna sospecha.
Y aunque en Laura, y Doris ay
genio esquivo; amor engendra
tal vez en esquivos pechos
aun las caricias mas tiernas:
esto digo, porque tengo
conmigo ciertas sospechas,
y antes de ser realidades
quiero remediar mi ofensa,
anticipando en el modo,
el modo de deshacerla.
Para esto te llamo â solas;
pero advirtiendote, Celia,
que soi yo quien te lo mando,
que el secreto guardar sepas.
Celia. Señor, no sè lo que dices,
porque Laura, y Doris:-
Dem. Cessa,
que ya conozco tu industria,
tu malicia, y tu cautela,
Celia. Señor, todo lo que he dicho
es cierto como soi Celia.
Dem. Pues has dicho cosa alguna?
Celia. Si, señor, que por mi mesma
era preciso decirlo,
quando por usted no fuera.
Dem. Pues dime lo que ha passado:
Celia. Yo no entiendo essas quimeras,
de Laura no sè.

Dem. Y de Doris?
Celia. Puede que Julia lo sepa.
Dem. Si las dos estais en casa,
y veis lo que passa en ella,
còmo ignorantes estais?
Celia. Ay el señor como aprieta! *Aparte.*
Yo todito el dia gasto,
señor, en hacer haciendas,
y no veo aquessas cosas. *Aparte.*
Demet. Ay semejante embustera! *Aparte.*
Celia. Yo la he de hacer cerrada,
pues tanto la mano aprieta. *Aparte.*
Dem. Mira tu còmo ha de ser,
tu allà â tus solas lo piensa,
ô no has de estàr mas en casa,
ô me has de hablar sin cautela. *Vase.*
Celia. O me has de abrir bien la mano,
ò no has de saber:-

Sale Lucindo.

Luc. Ce, Celia,
que ha de ignorar quien te adora,
si el amor ya me atraviessa,
toda la derecha parte
mientras no entra en la izquierda.
En fin, todo yo, por ti,
me estoi muriendo.
Celia. Què pena!
mas entendì yo morirme.
Luc. Còmo fue?
Celia. De esta manera:
Vino mi amo celoso,
â formar sospechas,
con declaraciones mias,
huvo fieros, huvo quexas,
huvo mira que te mato,
que te và la vida Celia,
pero mientras con la llave
cerradas las fatriqueras.
Yo viendo de que no daba,
darle no quise, ni aun señas
de lo que buscaba, y èl
oy de su casa me echa.
Luc. Pues, tonta, vete â la mia,
y hallas casa.
Celia. Y dime, fuera
bien parecido, que yo
siendo una moza doncella

cometiera aquesse arrojo?
Luc. En esso te paras, necia,
quando todas ya por moda
usan desta preheminencia?
Celia. Pero quien las vence?
Luc. Amor.
Celia. Amor â los gustos fuerza,
no puede ser.
Luc. No, pues oye
lo que dicen las cadencias.
Musica. Cuidado, atencion,
que flechas dispara
el Dios del Amor.
Luc. Què dices aora?
Celia. Dime,
como son aquestas flechas,
que cantan, dispara amor,
Luc. Es disparo no entenderlas,
tù no dices que me quieres?
Celia. Tal no pronuncia mi lengua.
Luc. Y el corazon no te dicta,
bella Celia, que me quieras?
Celia. Algunas veces me inclino.
Luc. Pues entonces las saetas
tira Cupido â el desgaire.
Celia. Pues, porque todo aire sea,
vayase, vuelvase, escondase,
que sale mi amo acà fuera.
Luc. Picara, perfida, barbara,
yo te volverè la flecha.

Recitado, y Area, Celia, y Lucindo.

Celia. NO podrà, que el amor inclina solo.
Luc. Si podrè, que el amor â todos fuerza.
Celia. No podrà.
Lucinda. Si podrà.
Celia. Que el el amor,
Las dos. Tira â el aire sus saetas.

Area à Duo.

Lucinda. PUes venza, venza amor.
Celia. no venza, que es cruel,
Lucinda. Que si la flecha tira.
Celia. Que si su tiro mira.
Lucinda. A todo.
Celia. A nadie.
Las dos. Ha de vencer.
Lucinda. Que aunque es Rapaz es Dios.
Celia. Es Ciego, y nada vè.
Lucinda. Las flechas que dispara.
Celia. Si el tiro no repara.
Lucinda. Que fixo.
Celia. No fixo.
Las dos. El tiro es.

Lucin. En mis trece amiga estoi. *Representad.*
Celia. En uno mas estoi yo.
Lucin. Luego catorce serán?
Celia. Dudarlo fuera un error.
Lucin. Pues no ay medio?
Celia. No le hallo.
Lucin. Y si le busco?
Celia. Peor.
Lucin. A Dios, señora Graciosa.
Celia. Pues à Dios, señor Bufon.
Lucin. Trateme con mas llaneza.
Celia. La que merece un señor.
Lucin. A Dios, señora fregona.
Celia. A Dios, lacayuelo, â Dios. *Vase.*

Hecha la mutacion que serà de selva, à el son de la Musica, baxa Cupido, en un hermoso Carro, tirado de Palomas, y acompañado de Pax aros vistosos; y todo el dicho Carro serà de transparentes, formando el Solio, en que vendrà vendado el rostro, con arco, y flecha; y en el centro del Carro, vendrán quatro Nymphas que cantan el Coro, y luego baxa à el Tablado Cupido.

Coro. De las flechas del Dios Ciego
todos heridos se vèn,
ay què Rapaz tan tyrano!
ay què Niño tan cruel!
Cuidado, atencion,
que flechas dispara
el Dios del Amor.

Cupido. Ya, pues, que dexando el Carro.
oy baxo à este distrito
coronado de tropheos,
pues me tributan rendidos
vassallage todos quantos
se alistan en mis Dominios,
para vencer los rebeldes,
oy arco, y flechas alisto.
Caiga rendido à mis plantas,
el que se vea que omisso
en tributarme holocaustos
huye de los sacrificios.

Canta Recitado, y Area.

Recitado. TRiumphos entonè, lauros acreciente,
el amor, à su espiritu valiente,
pues à pesar de ardides, que violenta,
rebelde àun pecho mi ambicion presenta
flechas que le penetra, aunque se oculta,
y siguiendo oy rebelde dificulta
la corona, el laurel, y solo halla,
que amor es quien presenta la batalla.

Area.

FElice serà,
aquel que constante,
sacrifique amante
ofrenda à mi altar.
Y sinò verà
si en contra de amor se conspira,
brotar esse abysmo,
las furias, las iras,
las llamas, los rayos,
hasta que en desmayos,
le vea espirar.

Vnos. Arma, arma.
Otros. Guerra, guerra.
Cupido. Esso sì, Soldados mios,
pues afectos os nombrais,
no desmayen vuestros brios,
notificadle mi imperio,
advertirle el furor mio.
Coro. Cuidado, atencion,
que flechas dispara
el Dios del Amor.
Cupido. Vosotras en esse Carro,
dad la vuelta hàcia el Olympo,
y para que el Mundo sepa,
quien es el vendado Niño,
id vosotras repitiendo
lo que à todos les intimo. *Vase.*

Suben las tramoyas.

Dentro. Arma, arma. *Caxa, y Clarin.*
Otros. Guerra, guerra.
Todos. Nadie se escape à los tiros.
Musica. Cuidado, atencion, &c.

Mientras que repite el Coro la segunda parte, se hace la mutacion, que serà de Jardin entero, y en el segundo foro estaràn cinco pilas, ò fuentes con sus Estatuas, y al rededor de la pila de enmedio estaràn quatro Macetas de flores: y sale Laura sola.

Lau. Confusa, turbada, triste,
absorta, suspensa, ò Cielos!
se mira mi fantasia
entre tantos devaneos,
què amor! còmo lo pronuncio?
Què Cupido! raro empeño!
que essa deydad: yo reduzgo
à la memoria, este objecto,
que esse Rapaz Niño, ò Dios,
esse valiente flechero,
assaltar por fuerza de Armas
quiera mi invencible pecho.

Canta Recitado, y Area Laura.

Recitado. NO serà si el amor vencerme trata,
que mi afecto, el afecto mas dilata,
mas ay, que amor me incita, còmo es esto?
Vencerme amor no pudo, no, tan presto.

Area.

SI la Parca enfurecida
te usurpa assi la vida,
què harà, Cupido. el alma
que à ti te ha de animàr:?
Ben, pues, amor querido,
que tierno mi gemido,
à tu cadaver yerto,
alientos puede dàr.

Representa. Mas yo rendida à Cupido?
Yo vassalla del Dios Ciego?
Yo de una passion llevada,
yo arrastrada de un afecto,
que esse audaz Niño introduce
oy en mi invencible pecho?
Yò postrada aun desvario?
Yò abrasada de un incendio?
Que el Ciego Rapaz fomenta
con voraz llama en su objecto.
Yò querer? Miente mi labio,
que servirà de escarmiento
à mi mesmo afecto el vèr,
la contraria de mi afecto.
Pues rompa lo indissoluble
deste lazo tan estrecho
mi proprio amor, y se vea
el vencerme yo à mi mesmo,
salga de mi pecho pues.
Dor. Quien ha de salir? *Sale Doris.*
Lau. Mi afecto.
Dor. Còmo si es natural hijo
lo despossees?
Lau. Por esso,
que quierò à el libre alvedrio,
pagarle el debido feudo.

Sale Lucindo.

Luc. Pues entròme acà que llueve,
salvete vobis, Laus Deo.
Laura. Quièn eres?
Luc. No me han llamado?
El libre alvedrio, y vengo,
à ser parcial de qualquiera,
porque no pierda mi tercio.
Que aunque criado de Astolfo,
y Lucindo me hayan puesto,
aun antes de andar à gatas,
como à Amor no estoi sugeto
el libre alvedrio soi,
todito hecho, y derecho,
que aunque algo à Celia quise,
y à Julia quitè el sombrero,

Salen Julia, Celia, y Colmena.

ni à una, ni à otra, admito,
ni à Celia, ni à Julia quiero.
Celia. Y quien le dice à el simplote.

Julia. Y quien le pregunta â el necio.
Jul. y Celia. Si quiere, ò no quiere, diga?
Julia. A Julia?
Celia. O â Celia. ?
Colm. Aquesto,
â mi me toca el vengarle.
Luc. Pues acaso esto es desprecio
de essas Deydades, ni â usted
se le hace ofensa en aquesto?
Yo soi el libre alvedrio,
sujecion â amor no tengo,
con que â quedarme con vos,
si el salario es de provecho,
vengo señoras hermosas, *á las Damas.*
y duda no aiga en ello.
Doris. Pues yo no puedo hospedarte.
Luc. La causa?
Doris. Porque mi afecto,
herido està de un harpon
que me ha penetrado el pecho,
y contra el libre alvedrio,
estoi rendida â el esfuerzo
de esse Dios, que impera â todos,
de esse Amor, que es todo imperios;
y assi no puedo seguirte.
Lau. Yo sì, que en tu asylo encuentro,
como mi libre alvedrio,
el amparo que prevengo
contra esse Dios tan tyrano,
cruel, ingrato, y severo,
que avassallar quiere â todos.
Cel. De Cupido son enredos,
que como Niño amenaza.
Julia. Y todo es hacer pucheros,
sin que sus flechas penetren
en lo interior del afecto.
Colm. Y si nò digalo yo,
que ha un año que estoi queriendo,
y aunque mas busco no hallo
lo que yo tanto deseo,
con que si poder tuviera,
esse Rapacillo, es cierto,
que ya huviera yo hallado
lo que he buscado, y no encuentro.
Jul. y Cel. Essa es la pura verdad.
Colm. Como diez, y diez son ciento.
Luc. Pues, señora, ven conmigo,
y ya no mudes de intento,
que no podrà Cupidillo,
reducirte â devaneos.
Y usarced, señora hermosa, *á Doris.*
siga su rumbo, y veremos,
si en dos idas, y venidas,
conoce voacè su yerro.
Musica. Cuidado, atencion, &c.
Lau. Pero què es esto que oigo?
Celia. Y como aprieta el mozuelo.
Colm. Es muchacho, y tiene tomo.
Lau. Como incitado mi afecto,
arrastra la voluntad,
por tan contrarios efectos,
que dando causa â la causa,
oy menos la causa encuentro,
aunque en proporcion distinta,
distintos efectos siento.
Luc. sigueme, pues.
Doris. No podrà.
Luc. Quien lo impide?
Doris. Un cruel decreto,
que el Dios Cupido oy intima
en essas vozes diciendo:-
Musica. Cuidado, atencion, &c.
Salen Astolfo, y Carlos.
Ast. Bien dice.
Carlos. No dice bien,
pues desesperado ya
de esperar el dulce halago
de mis finezas.
Lau. Dexad,
que dando â el aire mis vozes,
me quexo de una crueldad.
Canta Laura Minuet.
Traidor Cupido,
Rapaz tyrano,
como inhumano
me tratas yà:
Dexa que acabe
ya con mi vida;
pues mi homicida
es tu crueldad.
Y aunque oy ingrato,
me dès la muerte,
tu rigor fuerte
he de abrasar.

Astolf. Sintiendo tu mal, señora,
dexa mi afecto en tal calma,
que ofreciendote oy el alma,
mas el favor se empeora:
Todo mi pecho devora,
esse vendado Rapaz,
esse Ciego tan audaz,
que â el mirarle tan sangriento,
solo entiende lo violento,
el que le observa tenàz.
Laur. Ay de mi!
Doris, Què es lo que sientes?
Carlos. Es rigor, es rabia, enfado,
tristeza, zelos, passion,
ó es amor?
Laura. Mintiera el labio,
si dixera, que amor era,
lo que solo son agravios,
yo rendida, avassallada,
yo vencida de amor tanto,
que en mi misma no conozco
quien me lo causa.

Transformase la Estatua de la Pila de enmedio en Cupido, y las otras Estatuas, y Mazetas en ocho Nymphas.

Cupido. Mi agravio.
Recitado.
YO soi el Amor, yo soi
el que â todos avassalla:
yo soi quien os presento la batalla:
yo, que victoria alcanzo en las empressas,
y yo, que dueño soi de las finezas,
mi decreto os intimo, oidle atentos
â el sòn de aquessos dulces instrumentos.
Area aminuetada.
ES tal el dominio,
que en los pechos tengo,
que hacerlos prevengo,
de mi calidad:
y assi mis finezas
publiquen unidos,
que harè, que vencidos
os veais sin par.
Representa. Y ahora decid vosotras
mis decretos, aunque ya
me calumnie todo el Mundo
de ingrato, cruel, y audaz,
Choro. Cuidado, atencion, &c.
Vuela Cupido, y las Nymphas, vuelvese el Theatro como antes estaba, con Estatuas, y Mazetas y dicen todos menos Laura.
Todos. Pues viva el Amor.
Laur. No viva.
Ast. Quien lo impide?
Laur. Mi crueldad.
Carl. Y Cupido? *Laur,* Es un ingrato.
Doris. Tiene poder?
Laur. Cessarà.
Ast. Como si es Gigante?
Laur. Es Niño.
Carl. Y si se enoja?
Laur. Es Rapaz.
Celia. Assi le passarà presto
toda la rabia.
Jul. Verdad.
Colm. Con què Usìa tambien sabe
de aquesto de enamorar?
Jul. He oido alguna cosita.
Colm. Pues
de essa suerte sabrà

de oidas tan ſolamente
el modo de pajear.
Aſt. No mudareis de intencion?
Laur. Yo diſcurro que jamàs.
Aſt. Pues voi â llorar mis males. *vaſe.*
Laur. Voi mi deſprecio â llorar.
Lucind. Voi â alentar mi eſperanza. *vaſe.*
Colm. Yo voi â deſeſperar.
Celia. Voi â tirar de la ſoga,
ſi aqueſte ſe và â horcar.
Julia. Y yo ayudandole â Celia,
voi de los pies â tirar.
Doris. Vamos pues mas quien:-

Sale Demetrio.

Dem. Tened,
pues os vais â retirar,
ſabed, que vueſtro retiro
oy mas que entender me dà.
Laur. Què es lo que decis, hermano?
Dem. Tiene honor tal qualidad,
que aun el atomo mas leve
le empaña como el cryſtal,
quando el polvo le obſcurece,
y aſsi debes declarar,
lo que en eſta eſtancia ha havido,
porque en llegarlo â apurar,
me và la vida, que ſon
punzadas, que el honor dà.
Laur Eſſo â Doris lo pregunta,
que es quien dice desleal,
que el amor â todos vence.
Doris. Y aunque me llegue â monſtrar
parcial del amor, y digo,
que â todos les vencerà.

Area á 3.

Demetr. EN ti, pues, cruel,
vengar quiero mi dolor.
Laur. Pues, ſeñor, es tiempo aora,
executa tu rigor.
Doris. Sois injuſto, tu tyrana,
què delito ay en amor?
Demetr. Mi furor vengarſe trata.
Doris. Executa tu rigor,
Laur. Pues, ſeñor, aora es tiempo.
Demetr. Vengar quiero mi dolor.
Doris. Què delito ay en amor?
Demetr. Sentirà tu amor tambien
oy mi barbaro furor.
Doris. Mal tu golpe ſe reparte,
que de amor culpa no es.
Laur. Siendo culpa el adorar,
es gran culpa Amor tambien.
Los 3. Sienta el golpe, llore penas,
quien monſtrar quiere el querer.

FIN DEL PRIMERO ACTO.

ACTO SEGUNDO.

Hecha la mutacion de campo, y muro, con ventana, y rexà à el Jardin.

Salen Aſtolfo, y Lucindo.

Aſt. POco deſcanſa el cuidado,
mucho la memoria incita,
pues quanto mas la recuerda,
mas el pecho martyriza
aquella miſma memoria,
que el cuidado en ella aliſta.
Luc. Poco ſabes de memorias,
ſi aſsi tu memoria explicas,
ſi la tienes en el dedo,
y ella ſe hace eſcurridiza,
dexala, que en los Plateros
ay memorias infinitas,
â mi me diera cuidado,
ſi fuera coſa exquiſita;
pero coſa que ſe vende,
ſeñor, es gran boberia
andarſe con el cuidado
en litigios cada dia.
Aſt. Podràs llevarme un papel?
Luc. Què dudas de mi energìa,
quando un gran Seneca ſoi
en eſto de terceria?
Aſt. Y hablar â Celia?
Luc. Mejor,
porque conmigo Ce-lia.
Aſt. Pues ſiendo aſsi, mejor es,
que de palabra le digas,
ſi entrar puedo en el Jardin
eſta noche; y eſta ſortija
ſea la llave maeſtra
con que conſiga mi dicha.
Luc. Enſortijada la moza
ſerà como Celeſtina:
no ay duda alguna en el caſo.
Aſt. Pues vè con cuidado.
Luc. Apriſa,
que vienen Colmena, y Carlos.
Aſt. Haſta la noche. *vaſe.*
Luc. Eſcondida
mi figura en eſta parte
ha de eſtàr, ſi bien ſe mira,
y de aqui he de atisbar,
que todo alcahuete atisba. *Eſcondeſe.*

Salen Carlos, y Colmena.

Carl. Diſte el papel?
Colm. Y tomates:
encadenada ſe aliſta
la Doña Julia â ſervirte,
y me dixo te aperciba,
que por eſta puerta falſa,
que â el campo ſale:-
Luc. Sardinas,
que aqui eſtoi yo â la peſca
para vèr ſi acaſo pica.
Colm. Podias entrar:-
Luc. Anzuelos.
Colm. Y que ella eſtaria â la mira.
Carl. Un veſtido te apercibo,
ſi acaſo es cierta mi dicha,
eſcoge qual te parezca:
â quanto ſe determina
un interès! vete â caſa
luego, Colmena (ay invidia !)
no me embaraces la gloria
en que la vida me quitas. *vaſe.*
Colm. Voi por el veſtido â el Saſtre.
Luc. Si es coſa de ſaſtreria,
y no le hurto un retazo,
quedo mal por vida mia.
Salgo mui poquito â poco:
Ha ſeñor Colmena?
Colm. Dicas.
Reſponde mihi latines.
Luc. Ego audivi taravillam,
da mihi la veſtimenta,
ſino la noche ſe virla.
Colm. Hombre del Diablo, què dices?
Què veſtimenta, ò mohina?
Luc. Amohinado eſtà uſted,
pero, amigo, me preciſa.
Colm. Què quiere uſted deſnudarme,
porque en el campo ſe mira?
Ay, que me roban, acudan
los vecinos, y vecinas. *Hure.*

Abreſe la ventana del Muro, y ſalen à ella Celia, y Julia.

Celia Quien dà voces? Què es aqueſto?
Luc. Un enfermo, que delira,
y â viſta de aqueſſos ojos
es calentura maligna,
fiebre, tercianas, lombrices,
y es todo lo que me pica,
porque el Amor:-
Celia Baſta, baſta.
Julia. Baſta, ſeñora Lucinda,
que ya veo en Uſarced,
que Amor fieras â femina.
Uſted ſe ha vuelto muger,
y yo lo eſtimo â fè mia,
que con eſſo hatèmos burla
de Uſarced:-
Luc. En la porfia
contra el Amor eſtoi ſiempre.
Cel. Pues como â mi Amor incita?
Luc. Porque uſted no es el Amor,
aunque uſted â Amor me inclina,
y picandome ſu gracia,
mas ſu belleza me pica,
ſin que â Julia le haga agravio,
que tambien Julia me tira.
Julia Y viene â pedir de boca.
Luc. Sin darle de mano, niña,
pues con el pie de adoraros,
hallo en vos gracia infinita.
Julia. Ay tal gracia! para Loro
tiene una parla mui linda.
Luc. Para Loro? Como es eſſo?
Julia. De eſta ſuerte, vida mia.

Cae de arriba una Jaula de Loro, que coge á Lucindo, y las dos cantan à duo lo ſiguiente.

Duo.

Celia. Señor, ſeñor Vigorrillas:-
Julia. Señor, ſeñor farrupillas:-
Cel Si uſted es gran maula.
Jul. Si uſted eſtà en la Jaula.
A duo. Queremos ſaber.
Jul. Què caſta de paxaro es uſted?
Celia. Eſtà de Pollero.
Jul. Es Gallo caſero.
A duo. Mas ſi es Papagayo?
Cel. Daca el pie.

Dà Lucindo un puntapie à la Jaula.

Jul. Toma.
Cel. Daca otro.
Jul. Ay! quiere morder.
A duo Vean eſta ave, que gracioſa que es.
Cel. Muerde.
Jul. Y dà coces.
A duo. Pidiendole el pie. *vanſe.*
Repr. Luc. Què ſe han ido, y me han dexado
en una Jaula metido?
Reniego de eſtas fregonas,
y reniego de mi miſmo. *llora.*
Ay quien ſocorra un pobrete,
que ſin cantar como Grillo,
ni como Sigarra, eſtà
en eſta Jaula aturdido?
No havrà quien me ſaque?

Baxa Cupido en un vuelo rapido.

Cup. Yo.
Luc. Quien eres tu, bello Niño?
Cup. Soi el Amor, que deſprecias,
y porque mi poderio
confieſſe tu miſma lengua,
oy de eſſa Carcel te libro,
Canta Minuet. y vuela la Jaula.
Es tal la la venganza,
que tomar oy quiere,
que obligue ſevero
â un fino adorar:
Pues de aqueſte modo
mi orgullo conſigue,
que â todos obligue
un valor ſin par. *Vuela.*
Lucind. Lindo muchacho por cierto!
Me enamorò por San Pito.
Eſtuve ya por inſtantes
â irme con el chiquillo.
Con què gracia la priſsion
quebrante! què lindo Niño!
Ay què gloria! Ay què regalo!
Ay, què Niñito tan lindo!
Como eſtuve Loro hecho,
me quedaron los veſtigiios;
però volme apropinquando,
por ſi mi Amo ha venido. *vaſe.*

Hecha

Hecha la mutacion de Jardin con Maſcarones, y Encañados, y Mazetas, en los Baſtidores; ſalen Aſtolfo, y Carlos, de noche, cada uno por ſu puerta deſpues que canta el Coro ſin verſe.

Aſt. En eſte ameno jardin.
Carl. En aqueſſa eſtancia amena.
Aſt. Que en tapetes de eſmeraldas.
Carl. Que en campos de flores bellas.
Aſt. Gorgean todas las aves,
Carl. Todas las aves gorgean.
Aſt. Sirviendo de zeloſias.
Carl. Desfrutando ſu belleza.
Aſt. Los cryſtales que le lamen.
Carl. Zefiros que liſonjean.
Aſt. Aqui, pues, vengo â aliſtarme,
mas, Cupido, en tus vanderas.
Carl. Aqui, pues, vengo â emprender,
Amor, la mayor fineza.
Aſt. Y por què Amor como Ciego
aplica al roſtro la venda:-
Carl. Y por què Cupido eſconde
las mas penetrantes flechas:-
Los dos. Oculto.
Aſt. En eſte jardin.
Carl. En aqueſſa eſtancia amena.
Aſt. Verè ſi logro la dicha,
de què aſsi me oigan mi quexa. *Eſcondeſe.*
Carl. Verè ſi logro un favor,
y mi fortuna ſe emienda. *Eſcondeſe.*

Sale Laura, por la parte de Carlos, y Doris por la de Aſtolfo, ſin verſe, y las dos cantan à Duo.

Duo.

Lau. Blancas azuzenas,
que con caſto olor,
â Flora aplaudis
con vueſtro candor.
Doris. Lirios ſiempre triſtes,
que en vueſtro color,
â el jardin ornais
con gala, y primor.
A duo. Eſte aljofar puro,
que vierte la Aurora,
os tributa Flora
por mayor blaſon.

Encuentraſe Laura con Carlos, y Doris con Aſtolfo.

Doris. Mas què es eſto? Quien aqui
ſe ha ocultado?
Aſt. Quien deſea,
(mas què miro? Aunque errado *à parte.*
proſeguir el lance es fuerza)
ſerviros.
Laura. Quièn qual aſpid entre flores,
venenoſa liſonjea?
Carlos. Quièn, ſolo por obligaros.
Mas què es eſto, torpe lengua? *à parte.*
Calla, pues erraſte el tiro,
y tus palabras enfrena.
Laura. Proſeguid.
Carlos. Todo es ſilencio,
ſolo, ſeñora, quiſiera,
(ya que muero de adoraros)
tener el guſto:-
Laura. Es quimera,
quando en Aſtolfo no valen *Hab. à parte.*
tan repetidas finezas.
Doris. Proſeguid.
Aſt. Digo, ſeñora,
que la eſquivèz tan violenta
de Laura:-
Laura. Què es lo que eſcucho?
Aſt. Me ha mudado de manera,
que ſolo â vos:-
Laura. Ya ſon zelos,
lo que aun afecto no era.
Doris. No acabais de declararos?
Aſt. Digo, ſeñora, eſto es fuerza,
que ſolo â vos os adoro.
Laura. Calla, la lengua refrena. *à Aſtolfo.*
Aſt. Yo, ſeñora, quando, como:-
Laura. Vès como fingidas eran,
y falſas tus expreſsiones?
Aſt. Solo apelo â tu belleza,
que ella es teſtigo, que ſolo:-
Doris. Ah traidor! còmo me afrentas!
còmo en mi preſencia miſma
pretende tu infame lengua:-
Carlos. Y como ſi de por medio
eſtà mi valor, intentas:-

Todos. Expreſſar agravios mios?
Doris. Rabiando eſtoi.

Sale Lucindo.

Luc. Pues no muerdas,
las pazes vengo à ajuſtar,
ſi uſarcedes dàn licencia.
Aſt. Dexa frialdades, Lucindo.
Carlos, y Doris. Y còmo?
Lucind. De eſta manera:
Laura eſtà muerta de zelos,
ſegun la litis pendencia.
Doris, aunque adora à Aſtolfo,
con Don Carlos ſe contenta,
y cate uſted acomodada
eſta reñida quimera.
Laur. Como puede oy mi altivèz
dàr de rendida las mueſtras?
Doris. Eſſo fuera contra el guſto
moſtrar de rendida ſeñas.
Carlos. Como puedo reducir,
propria aficion á la agena?
Aſt. Era darſe obligacion,
que el diſguſto contraxera,
dando à Cupido la palma.
Todos. No puede ſer.
Luc. Pues no ſea,
que tambien creo lo miſmo,
aunque eſſe Niño plaguea:-
Coro. Cuidado, atencion, &c.
Aſt. Oprimido de eſta injuria.
Carlos. Obligado de eſte exceſſo.
Lau. Arrebatada en mi miſma.
Doris. Eſtimulado mi afecto.
Los dos. no sè lo que dicta el labio.
Las dos. No sè lo que ſiente el pecho.

Baxa Diana en un Carro tranſparente, tirado de Ciervos alados, y á el rededor ſeis, ù ocho Nymphas à caballo en Paxaros y Diana Canta.

Recitado

LA eſquivèz es el Polo mas ſeguro
de la Beldad, pues es defenſa, y muro,
ſiendo oy contrareſto de Cupido
las flechas de ſu harpon, ſolo el ſonido;
pues ſi à el querer diſparar reſiſte el pecho,
nada valdrà ſu ardid, nada havrà hecho.

Area.

DEcidle à el Amor,
que no continùe,
que guarde ſus flechas,
y cante en endechas
ſu muerte cruel:
Pues tanto en ſu ardor,
oy ſe ha de encender,
que cante victorias,
para mas memorias
ſolo mi eſquivèz.

Atraviesſa el Tablado mientras dicen los verſos.

Laur. Eſto sì, vea el amor,
que ſigo contrario afecto,
Doris. Vea Cupido, que yà
muda mi afecto de intento.
Aſt. Sepa, pues, el Dios vendado,
que es Rapaz, que es Niño, y Ciego.
Carlos. Y que ſus fuerzas contraſtan,
tan ſolo debiles pechos.

Laur.

Laur. Con que armada de deſdenes.
Doris. Reveſtida de mi esfuerzo.
Las dos. Guerra contra amor publico.
Los dos. A el arma contra amor meſmo. *Vanſ.*

Caxa, y Clarin

Lucin. Pues à el arma tocan todos,
voime eſcurriendo la vola,
que atencion pide el cuidado;
pero à mi de que me importa,
aunque Cupido diſpare,
ſi el diſparo no me embona?
el tiro quedarà hecho,
la cuerda quedarà floxa;
pero veo que en el blanco,
ni con una legua corta,
ha de dàr flecha ninguna;
pues que nadie me enamora.
Ay alguna por aì,
que ſea un algo devota,
àver ſi le doi en la Beta
de quererme?
Sale Celia. Ay quien te adora.
Luc. No es uſted la de la jaula
de el Loro, y aquellas coſas,
de daca el pie, toma el pie,
venga el otro, Loro, toma;
pues toma, que el Loro ſabe
tambien jugar à la Morra,
y quando le dicen catre,
encaxa la mano toda. *Haze que ſe và.*
Celia. Vuelvete acà chacho mio,
no me quieres?
Luc. Como à todas.
Cel. Luego no ay amor en ti?
Lucin. Amor, de ninguna forma.
Celia. Y aquello del Rapaz Ciego,
y Niño lindo?
Luc. Es camorra.
Celia. Por què no quieres quererme,
Lucindo?
Luc. No me acomoda.
Celia. Luego ſon quimeras?
Luc. Mucho.
Celia. Y ſon iluſiones?
Luc. Todas.
Celia. En què te ofendi?
Lucind. En nada.
Celia. Y tienes razon?
Luc. Me ſobra.
Celia. Y mi honor?
Luc. Tu lo ſabràs,
que eres dueño de eſſas coſas.
Celia. Pues à Dios, Lucindo, à Dios,
ya que me dexas por otra.
Luc. Acà no ay otra, ni ay una,
porque ſe ayuna de todas.
Muſica. Cuidado, atencion, &c.
Lucind. Mas eſtosècos me aturden,
porque mi delito informan.
Ya te voi queriendo, Celia:
dame los brazos.
Cel. Te eſtorvan.
Luc. Y ſi eſſe Niño plaguea,
querraſme?
Celia. No me acomoda.
Luc. Y ſi ſuplico?
Cel. Es canſarte.
Luc. Juegas conmigo?
Celia. A la Morra,
catre, cinque, ſis, y tuti.
Luc. Me dàs con la mia?
Celia. Toma,
el que no quiere ſer lobo,
etcetera Martin porra. *Vaſe.*
Lucin. Fueſe, y dexòme de paſſo,
y à qualquier paſſa eſtas coſas,
con que no me da cuidado,
y mucho menos aora,
que aunque ſe fue Doña una,
aqui viene Doña otra.

Sale Julia.

Julia. Còmo aqui, Lucindo, eſtàs
todavia à aqueſtas horas?
Lucind. Jugando à la Morra eſtaba,
Julia. Aqui jugando à la Morra?
còmo ſi aqui eſtabas ſolo?
Luc. Aqueſſo mui poco importa,
no fue peor el ſer Loro,
que fingirme dos perſonas?
Julia. Què ſabes fingirte dos?
Luc. Es ſolo en aqueſtas coſas,
que el jugar contigo fuera,
en vez de Morra, Camorra.
Julia. Pues què me quieres?

Luc.

Luc. Veremos.
Julia. Lo pensàras?
Luc. Esto importa.
Julia. No te resuelves?
Luc. A nada.
Julia. Pues vete de aqui.
Luc. Essa es otra.
Julia. Otra? Dime còmo?
Luc. Assi
como usted lo vè, me informa
acà, mi calletre.
Julia. Bueno.
Luc. Y juntamente mi chola.
Julia. Malo, señor Don Lacayo.
Luc. Diga usted, Doña Fregona.
Julia. Mui mal modo de querer
tiene usted, seor zampa tortas. *Vase.*
Luc. Oye usted, señora Julia,
ya se fue como la otra,
voime tambien que â Dios gracias
gasto flema en estas cosas. *Vase.*
Hecha la mutacion de Bosque, como à el principio, sale Demetrio solo, despues de las voces, y Coro.
Dentro. Al monte, â el llano, â la selva.
Otros. A el arma, Guerreros fuertes.
Coro. Cuidado, atencion, &c.
Unos. A el monte.
Coro. Cuidado, atencion, &c.
Otros. Que suelten
los Sabuesos, y Ventores,
antes que â el monte se entre.
Unos. Arma, arma, guerra, guerra.
Coro. Cuidado, atencion, &c.
Sale Dem. Què confusion, què martyrio,
es tener honor, pues vence
à quantas cosas el Mundo,
dentro en si mesmo contiene!
Un Dios niño, un Dios ignoto,
un Dios, que poder no tiene,
ha de inclinar â los gustos,
forzar â los pechos? Denme
paciencia los Dioses.
Denrro Cupido. Arma
levantad, Guerreros fuertes,
que oy es dia de triumphar,
de tantos pechos rebeldes.
Salen Astolfo, Laura, Doris, Carlos, Julia, Lucindo, y Colmena, cada uno por su puerta, y con su verso, y Demetrio se esconde.
Lau. Iras provoca mi labio.
Doris. Rabias mi furor enciende.
Ast. Incendios aborta el alma.
Carlos. Furores mi pecho emprende.
Luc. Todo estoi hecho un vinagre.
Colm. Y yo todito un azeyte.
Celia. Ya yo me he vuelto jalea.
Julia. Y yo mermelada siempre.
Lau. Caiga essa altivez gallarda,
de esse Dios que tanto puede.
Doris. Conozca esse Rapaz Ciego,
quien su orgullo desvanece.
Astolfo. Sepa quien se opone firme,
â los castigos rebeldes.
Carl. Vea, en fin, quien le devora,
los adquiridos laureles.
Las dos. Pues toque â el arma mi furia. (*Caxa.*)
Los d. Toquen amarchar mis huestes, y *Caxa.*
arma, arma: guerra, guerra.
Todos. Pero que rumor:-
Cupido dentro. Resuene
por todo el Orbe mi aplauso.
Dentro. Viva el Amor, pues que vence.
Todos. No viva.
Abrese el Foro, se vé la Mar poblada de Monstruos Marinos, que acompañan à el Carro de Venus, y Canta Recitado.
Venus. SI viva Amor,
que los vivas oy merece,
y es Cupido esse Dios que se establece,
con victoria en los mas rebeldes pechos,
haciendoles monstrar que son sus hechos,
de imponderable ardor, de ardiente flama,
como publica oy su misma fama.

Area.

Area.
SUponed, que Amor
no es fiera cruel,
que es Dios en rigor,
y Niño tambien:
Y en pechos humanos
es dueño, y señor,
pues poco le dà,
en su proceder,
que afectos revoque,
y à èl le provoque
usar del rigor.
Los Graciosos. Pues viva el Amor.
Galanes, y Damas. No viva.
Cel. y Jul. Viva el Amor, pues que vence.
Lucindo. A, viva quien vence, anda
la señora Celia.
Laur. Vienes
por acaso, Celia, loca?
Y tu, Julia, que assi emprendes,
contra nuestras mismas voces
tal maldad?
Colm. Pechos crueles,
que contra un Niño hacen guerra,
no vèn, que llora?
Ast. No cessen
de aclamar guerra al Amor
nuestras invencibles huestes.
Carl. Prosiga la empressa, pues.
Dentro. Viva quien vence.
Baxa Cupido en un Carro, que formarà un cor azon, rodeado de llamas, y penetrado de muchas flechas, y mientras canta el Coro, và Cupido tomando flechas del carcàx, y disparando à los pechos de los quatro.
Coro. Cuidado, atencion, &c.
Laur. Mas què furor me aconseja?
Doris. Què frenesì oy me incita?
Ast. Què pena me persuade?
Carl. Què sentimiento me obliga?
Laur. A que en desprecio de amor:-
Doris. A que contra essa delicia:-
Ast. A que en vituperio proprio:-
Carl. A que en proprias ignominias:-
Laur. Aya de oponerme ingrata.
Doris. Aya de monstrarme esquiva.
Ast. Aya de ofender à Amor.
Carl. Aya de emprender sus iras.
Todos. Quando solo es el Amor
el todo de las caricias.
Sale Demetrio.
Dem Y confessandolo yo,
es mayor triumpho este dia,
pues contra esse mesmo amor
intentaba hacer pesquisas,
para vengar los agravios,
que el mismo Amor oy me quita.
Luc. y Colm. Pues si es assi, viva Amor.
Ce. y Jul. Y digan todos, que viva.
Coro 1. Pues viva, viva el Amor.
Coro 2. No viva, muera su objecto.
Coro 1. Viva pues.
Coro 2. No viva.
Todos. Amor,
que aunque Cupido es Dios,
es Niño, y Ciego.
Sale, mientras canta el Coro, el Carro de Diana rodeado de Nymphas à caballo, y paxaros vistosos.
Dentro. Pues viva el vendado Niño,
viva Amor, que â todos vence.
Canta Diana Recitado.
Dia No vèce, no, el Amor, q es un Dios Ciego,
pues solo ablandar puede con el ruego.
Dispara Cupido una flecha à el pecho de Diana, y no cessa de cantar.
Dian. Mas ay de mi, què flecha tan cruenta!
que oy de mi misma sangre se alimenta,
es esta, que en mi pecho, ah dura suerte!
por vassalla de Amor me dà la muerte?

Coro.

Choro. Victorias cante el Amor,
pues quando batalla emprende,
nadie se oponga â su orgullo,
que hasta las Deidades vence.
Cupido. Falta solo para colmo,
de las victorias que alcanzo,
que de Astolfo premio sea
solo de Laura la mano.
Carlos, y Doris â un tiempo
consagren el holocausto
â Hymeneo.
Todos. Y ya gustosos
obedecen tus mandatos.
Ast. Y porque mi dicha empieze,
esta, señora, es mi mano,
Laur. Y la mia conociendo, *Danse las manos.*
lo que tanto en ella gano,
pues satisfecha estoi ya
de aquel celoso cuidado.
Carl. Ya, señora, que por suerte,
tu belleza me ha tocado,
y que del passado enojo
la satisfaccion he dado,
con gusto admito la dicha.
Doris. Yo soi quien en ella gano.
Danse las manos.
Lucind. Y yo, para mi desdicha,
â Celia le doi la mano.
Celia. Quien â èl le mete en esso?
Luc. El señor, que es hombre honrado,
y viene, pues ha vencido,
â cargar con los arados.
Colm. Y yo me caso con Julia,
què es lo que â el porra ha quedado.
Julia. Vaya mui en hora buena.
Luc. Celia mia, en què quedamos?
Celia Verè si me determino,
que he de menester pensarlo.
Luc. Mas rabiando està que todas
por casar, y anda con ascos:
y sino las què me oyen
me digan si verdad hablo.
Es verdad, señoras, que
todas rabiais por casaros,
y assi que el Cura pregunta:
Ea, querèis desposaros?
Reccbis por vuestro Esposo,
y Marido â Don Fulano?
Estais para dàr el sì,
muchas veces hora, y quarto?
Y se os està haciendo tarde
el que ya se llegue el caso
del thalamo, del refresco,
de la musica, el sarao,
de la visita, el bullicio,
del parabien, mientras tanto,
que el quarto se os adereza
adonde vais â acostaros.
Fuego en vos, que mereceis
toditas un sepan quantos.
Ast. Dexa, Lucindo, locuras.
Colm. Dice bien, que esse es el caso,
que, ò Celia se ha de casar,
ò quando no, me descaso.
Julia. Aora, que luego es tarde.
Celia. Lucindito, esta es mi mano,
Danse las manoss
que aqui no ha de vèr zizaña
entre dos tan bien casados.
Ast. Aplaudase de Cupido
el valor.
Lucind. Viva Vulcano,
que es el Dios de los Herreros,
y Baco de los Borrachos.
Choro. Victorias cante el Amor, &c.
Cupid. Esso sì, publique el Mundo
mi incontrastable valor,
nadie se oponga â mi orgullo,
que â todo vence mi ardor.
Lucind. Y aqui, Senado, se acaba,
concedednos el perdon,
estando entendidos, que:-
Todos A todos vence el Amor.
Choro. Victorias cante el Amor, &c.

FIN.